

LA ASCENSIÓN

Nos encontramos aún en la cincuentena de Pascua, un tiempo en el que, con los nuevos bautizados, hacemos el aprendizaje o el reaprendizaje de la vida de resucitados e Jesucristo.

A los cincuenta días, la fiesta de Pentecostés marcará la conclusión y el final.

A los cuarenta días, celebraríamos la Ascensión, según la cronología de los Hechos de los Apóstoles-distinta de la cronología del Evangelio de Lucas. Una fiesta que está orientada a la vez hacia el cielo y hacia la tierra.

Hacia el cielo: expresa la subida definitiva del Resucitado al Padre, Jesús "se sienta" desde ahora, a la "derecha de Dios" con su humanidad. Por la encarnación, Dios ha venido entre nosotros, por la Ascensión, nuestra humanidad ha sido glorificada en Dios.

Hacia la tierra: el Señor resucitado envía a sus discípulos a una misión universal: ¡Id! Haced discípulos de todas las naciones, bautizando en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo (Mt 28, 19). Esto no significa que Jesús esté ausente a partir de ahora. Permanece presente en su Iglesia, bajo una nueva forma: *Y yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo* (Mt 28, 20). La Iglesia vive ahora en la espera activa la parusía, es decir, la venida gloriosa de Cristo.

LA FIESTA DE LA ASCENSIÓN:



Unas lecturas que nos hacen ser, hasta los extremos de la tierra, esperando su Retorno, "testigos" del Resucitado:

- La Ascensión para Lucas, es el final del tiempo de Jesús, la finalización de su misterio pascual. A lo largo de su evangelio, el autor nos ha mostrado a Jesús "subiendo" de Galilea hacia "Jerusalén", hacia su "éxodo", su partida (9, 51), es decir hacia su muerte, su resurrección, su exaltación y el envío del Espíritu. También, en su primer libro, ha situado el acontecimiento de esta Ascensión el mismo día de la Resurrección, que contiene, él solo, toda la historia de la salvación. (Lucas 24, 46-54)

- La Ascensión, es al mismo tiempo, para Lucas, el comienzo del tiempo de la Iglesia, el punto de partida de la larga marcha que, desde Jerusalén, la conducirá, por el aliento del Espíritu, hasta los confines de la tierra. Un evento que el autor, en su segundo libro, situó el día cuadragésimo después de la Resurrección, cuarenta días "en la Biblia, el tiempo simbólico de la iniciación y de la revelación: Primera lectura: Hechos 1, 1-11 .

- La Ascensión, finalmente es, para el autor de la carta a los Hebreos, la inauguración de una vía nueva y viviente que nos permitirá entrar, siguiendo a Cristo, en la Casa de Dios. (Segunda lectura: Hebreos 9, 24)

LA MESA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

PROFUNDIZAR ESTE TEXTO: Hechos 1, 1-11

Cada año encontramos esta lectura en la fiesta de la Ascensión. Después de tres versículos, recapitula el primer tomo de su obra, el Evangelio, Lucas abre el segundo, el libro de los Hechos de los Apóstoles, por el relato de la partida de Jesús.

1. LOS DOS ROSTROS DEL MISTERIO DE LA ASCENSIÓN: Lucas narra dos veces la Ascensión del Señor: al atardecer de Pascua, en su evangelio; 40 días más tarde, en los Hechos de los Apóstoles. Dos cronologías aparentemente contradictorias, pero de hecho simbólicamente complementarias.

- Cuando evoca la Ascensión al final de su primer tomo, el Evangelio, es con un ACENTO más cristológico, como la finalización del misterio pascual de Jesús, al mismo tiempo que como el final el final de su presencia visible entre los suyos.

El final del evangelio, nota Ch. El Eplatténir, está escrito desde el punto de vista de la cristología, del mensaje sobre la persona de Jesús: su elevación a la gloria para completar su victoria sobre la muerte, esta es evocada como punto final al final del relato de Pascua, que ha dado ampliamente el sentido de la resurrección de Jesús para la fe (Le livre des Actes, p. 15).

- En cambio, cuando él vuelve a coger el relato al principio de los Hechos de los Apóstoles, acentúa principalmente la DIMENSIÓN ECLESIAL: La Ascensión marca el comienzo del tiempo de la Iglesia, animada por el Espíritu, y la misión evangélica desde Jerusalén, por toda Judea y Samaria, y hasta el extremo de la tierra (el libro de los Hechos termina con la llegada de Pablo a Roma, capital del mundo conocidas entonces).

Al principio de los Hechos - dice Ch.. El Eplatténir-, Lucas adopta un punto de vista eclesiológico; quiere presentar las cosas según la vivencia de los apóstoles: muestra en el tiempo este misterio pascual que fundamenta la fe de la Iglesia. Hace comprender al lector que ha sido necesario un tiempo a estos apóstoles para asimilar un evento muy inaudito. Ellos han podido vivir un período de preparación, donde Jesús el viviente les ha dado una comprensión renovada de su mensaje y les ha formado para su misión. Para evocarlos, Lucas, que se ha alimentado de la Sagrada escritura, utiliza una expresión frecuente en la Biblia, en la que cuarenta días (a veces cuarenta años) designan un tiempo de prueba o de revelación. El lector del evangelio verá el paralelismo con los cuarenta días de retiro de Jesús en el desierto. (O.c. 15).

2. EL ANUNCIO DE LA VENIDA DEL ESPÍRITU: Lucas en su Evangelio, había escrito que al día siguiente de su bautismo dado por Juan, Jesús estaba lleno del Espíritu Santo. Ahora es el turno de sus discípulos de recibir el Espíritu como una "fuerza" que hará de ellos sus testigos: *es la promesa del Padre que habéis oído de mis labios cuando os decía que Juan había bautizado con agua, vosotros, dentro de pocos días, será bautizados con el Espíritu Santo. "*

La expresión de la imagen "bautizar" habla si uno recuerda que el verbo "bautizar" (bautismo) significa literalmente "hundir en ..." sumergir en ". El espíritu Santo es así simbólicamente presentado como el elemento vivificante en el que todo el ser del creyente será inmerso por una renovación total de su vida (O.c. pàg. 16).

3. UN "NUBE" QUE REVELA, AUN ESCONDIENDO, UNA MISTERIOSA PRESENCIA:

Tradicionalmente en la Biblia, la "nube" esconde la divinidad al mismo tiempo que revela su presencia junto a su pueblo (cf. Ex 13, 21-27). Indica aquí que la ausencia de la presencia física de Jesús a sus ojos de carne no impedirá a sus discípulos reconocer, en la fe, su presencia misteriosa a su lado. Se invita también, lejos de encerrarse en el pasado o cultivar la evasión (¿por qué os estáis mirando al cielo?), a retornar a sus tareas humanas para anunciar, en la espera del Día en que volverá de la misma manera, que Jesús es "Dios-conosotros hasta el fin de los tiempos.

¿Por qué os estáis mirando al cielo? La advertencia es clara, y vale para todos los tiempos de la Iglesia. Los discípulos de Jesús no deben buscar penetrar el misterio inaccesible del mundo divino, ni soñar con nostalgia un retorno cercano de Jesús... El mensaje dirigido a los apóstoles significa que la historia continúa, aún mejor, que tiene un sentido. El tiempo de ausencia que abre la Ascensión de Jesús no es tiempo vacío. Esperando el día conocido sólo por Dios en que Jesucristo volverá en su gloria divina, hay un programa a realizar! Con un punto de humor, mencionando tres veces el cielo..., los mensajeros retornan los apóstoles a la tierra de los hombres donde ellos tienen una historia a vivir, una misión a llevar a cabo. (O.c. p.19)

PROCLAMAR ESTA PALABRA

El lector estará atento en distinguir bien las TRES PARTES de este texto:

1. La PRESENTACIÓN por el mismo Lucas de su primer libro, que termina con la ascensión de Jesús, introduciendo su segundo libro, que comienza igualmente con la ascensión: *En la primera parte de mi libro, querido Teófilo, he hablado de todo lo que Jesús hizo y enseñó, desde el principio hasta el día que subió al cielo, después de confiar, en virtud del Espíritu Santo, su misión a los apóstoles que él había elegido. Después de la pasión les presentó vivo, y lo comprobaron de muchas maneras, ya que durante cuarenta días se les apareció, y les hablaba del Reino de Dios.*

2. El último DIÁLOGO de Jesús con sus discípulos mientras comía con ellos

les mandó que no se alejaran de Jerusalén y les dijo:

- con la promesa del envío del Espíritu:

- *"Esperad aquí la promesa del Padre que eligió sentir de mis labios cuando os decía que Juan había bautizado con agua, vosotros,*

- *Dentro de pocos días, será bautizados con el Espíritu Santo. "Los que se encontraban reunidos le pedían: -" Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar el reino de Israel? "Él les dijo: -" No es cosa Tu Saber qué tiempo y qué días ha fijado la autoridad del Padre, pero cuando el Espíritu Santo descienda sobre vosotros,*

recibiréis una fuerza

- La misión universal:

que mis testigos en Jerusalén, en todo el país de los Judíos, en Samaría y

hasta los límites más lejanos de la tierra. "

3. La evocación muy sobria de la ASCENSIÓN DEL SEÑOR: Dicho esto elevó ante ellos, y una nube se lo llevó, y el perdieron de vista.

- Con la interpelación de los enviados celestiales:

Mientras miraban al cielo, viéndole irse, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron:

- "Hombres de Galilea, ¿por qué os estáis mirando al cielo?

- Y el anuncio del retorno del Señor: Este Jesús que ha sido enviado de vosotros al cielo, volverá de la manera como vosotros termináis contemplar que se iba al cielo. "

SALMO 46

El Salmo 46, himno a Dios, rey del universo, invita a toda la tierra a "aclamar al Señor" que sube a sentarse "en su trono sagrado". La Iglesia hace hoy su oración, los ojos puestos en su Señor elevado a la derecha de Dios en su Ascensión.

SEGUNDA LECTURA Hebreos 9, 24-28; 10, 19-23

Esta lectura es propia del ciclo C. debéis ponerlos de acuerdo con el que preside para ver qué lectura segunda elija

PROFUNDIZAR ESTE TEXTO

El texto que el leccionario prevé para el año C es, de hecho, como puede ver, el añadido de DOS PASAJES diferentes.

- En el capítulo 9, el autor, dirigiéndose a sus oyentes (contrariamente a lo que puede hacernos creer su título, no es una carta, sino una magnífica homilía que ha sido pronunciada de viva voz, antes de ser enviada por escrito a una comunidad alejada), emprende una comparación entre el culto de la antigua Alianza y el de la nueva Alianza. Aquí, se refiere a la liturgia del Yom Kippur, la fiesta del Gran Perdón donde, hecho único en el año judío, el gran sacerdote apartaba la cortina del Santuario y, solo, entraba en el Santo de los Santos para presentar a Dios la sangre de víctimas ofertas y conseguir el perdón de los pecados.

+ El SUMO SACERDOTE, remarca el autor, solo entraba una sola vez en un santuario construido por manos de hombres. Y debía repetirlo cada año, ofreciendo una sangre que no era suya.

+ *Esto solo era una pálida copia de lo que se ha realizado en Jesús, de una vez por todas, en el tiempo de la realización, cuando él ha ofrecido su sangre para quitar los pecados de la multitud. Así pues, él es el gran sacerdote por excelencia, aquel en quien se realiza el encuentro entre Dios y el hombre. Muy diferente de las inmolaciones de los animales, que había que repetir continuamente, la ofrenda personal de Cristo, comenta A. Vanhoye, ha sido única y lo estará, porque consigue su finalidad de manera perfecta y definitiva. De este hecho, ella abre la era escatológica, el tiempo del cumplimiento. (Les derniers épitres, p. 69).*

- En el capítulo 10, el autor va enumerando los privilegios que nos consigue la entrada de Cristo en el santuario del cielo.

+ El primero de los privilegios es el de poseer la **PLENA SEGURIDAD DE ENTRAR EN EL SANTUARIO**, allí donde Cristo nuestro sacerdote ya ha entrado. Gracias a la sangre de Jesús, que nos purifica y nos santifica, poseemos desde ahora, comenta Vanhoye, el derecho que antes estaba reservado tan sólo al gran sacerdote, entrar en el Santo de los Santos. En otras palabras, nosotros tenemos libre acceso cerca de Dios, podemos vivir en íntima relación con Dios (oc. 76).

+ El segundo de estos privilegios es que, para ejercer este derecho de acceso, nos pone a disposición **UN CAMINO**: *Un camino nuevo y viviente, el de Jesús que él mismo ha inaugurado. Es aceptando que su propia carne fuera lacerada por los sufrimientos de la Pascua que Jesús nos ha abierto el camino hacia Dios. Hecho perfecto para la Pasión y la Resurrección, su humanidad ha convertido en un "camino nuevo y viviente" que nos pone en comunicación con Dios (oc).*

+ Finalmente, el más importante de estos privilegios es que nosotros tenemos **UN GUÍA** para conducirnos al Padre. Nuestra situación cristiana está caracterizada ante todo por una relación vivificante con la persona de Cristo... Sin la mediación personal de Cristo, el acceso cerca de Dios y la presentación de ofrendas nos serían imposibles ...

Esta situación cristiana encuentra su perfecta actualización sacramental en la celebración eucarística, donde recibimos el cuerpo y la sangre de Cristo y donde nosotros nos acercamos a Dios conducidos por el celebrante, en quien Cristo sacerdote manifiesta su presencia personal y su autoridad pastoral.

PROCLAMAR ESTA PALABRA

El texto presentado aquí o es el oficial. Debéis mirar en el leccionario. Recordad que esta lectura es propia del Ciclo C

Este texto reclamará una triple atención:

1. Atención a distinguir bien las dos partes de este texto, tomados de dos capítulos diferentes: hagamos una respiración y después pero por la salvación de aquellos que le esperan ..

2. Atención

• En resaltar bien las antítesis sobre las que el autor construye su propósito, en la primera parte de este texto:

Santuario construido por los hombres / santuario verdadero

Entrado en un santuario construido por manos de hombres / entra al cielo mismo

Recomenzar.... todos los años / una vez por todas una sola vez

Una sangre que no era su / él se ha ofrecido

- A dar relieve a las expresiones fuertes que caracterizan la segunda parte:

v. 19 Por tanto, hermanos, tenemos plena libertad de entrar en el santuario gracias a la sangre de Jesús;

v. 20 él ha inaugurado para nosotros un camino nuevo y vivo, que pasa a través de la cortina del lugar santísimo, es decir, a través de su humanidad.

v. 21 En él tenemos un gran sacerdote puesto al frente de la casa de Dios.

3. Atención

- A relanzar el ritmo de la proclamación de la ÚLTIMA FRASE:

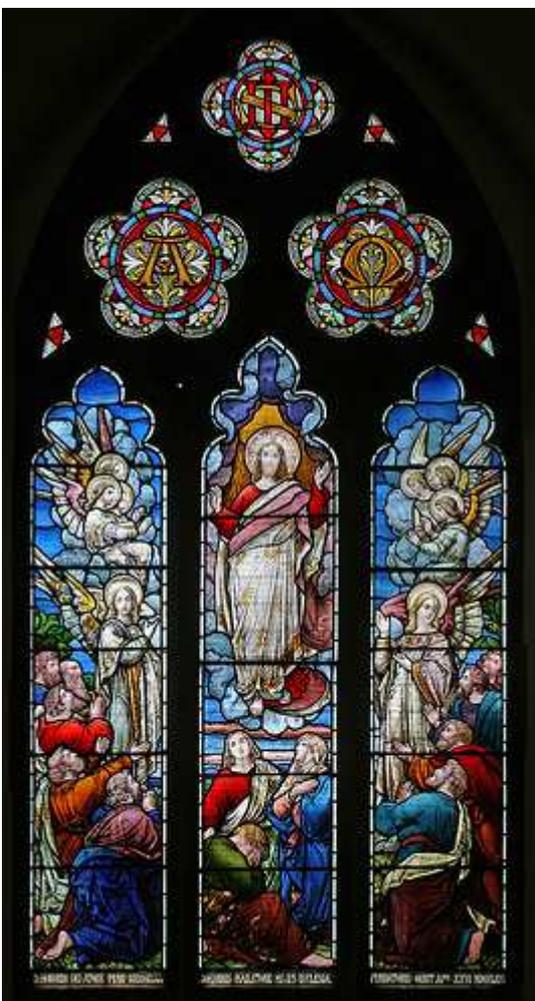
23 Mantengamos indefectible la esperanza de que profesamos: Dios cumple fielmente sus promesas.

COMENTARIO AL EVANGELIO

Sobre todo, no nos extrañamos debido a las evidentes discordancias de cronología entre el Evangelio y los Hechos de los Apóstoles, sobre un mismo evento: la ascensión del Señor. Conforme a los procedimientos literarios de su tiempo, Lucas está menos preocupado de relatar los hechos en su materialidad que de descubrir su significado profundo.

• Situando la ascensión de Jesús al atardecer del primer día de la semana, el atardecer de Pascua, S. Lucas quiere en su primer libro, al que llamamos Evangelio según San Lucas, remarcó mucho más la unidad indivisible del misterio pascual: la Ascensión, manifestando la gloria del resucitado, su señorío divino, viene a sellar la vida de Jesús y su Evangelio por la exaltación celestial del Mesías.

• Contrariamente, situándola cuarenta días después de Pascua (40 es la Biblia, la cifra simbólica de la prueba o de la revelación: 40 días y 40 noches del diluvio, de la presencia de Moisés en el Sinaí, del camino del profeta Elías hacia el Horeb,



40 años de camino por el desierto, 40 días y 40 noches del ayuno de Jesús en el desierto) Lucas quiere, en el segundo libro que nosotros llamamos Hechos, remarcó en primer lugar que la ascensión de Jesús inaugura una nueva era: la de la Iglesia, animada por el Espíritu Santo.

- Jesús, después de haberse dado a conocerse por los apóstoles - *Mirad mis manos y mis pies: soy yo mismo* (v. 39) -, abre sus corazones al significado del acontecimiento pascual: *Era necesario que se cumpliera todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos* (comparar con el relato de los discípulos de Emaús: Lc 24, 27). Todo lo que ellos han vivido con él toma sentido a la luz de las Escrituras, y las mismas Escrituras encuentran su realización decisiva en su Misterio pascual: *Así estaba escrito: el Mesías debía padecer y resucitar al tercer día, y se había de predicar en nombre de él a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén, la conversión y el perdón de los pecados.*

Comenta R. Meynet: *Las Escrituras, todas las escrituras hablan de Jesús. Anuncian el que él hará y lo que harán en su nombre los discípulos. Jesús no dice otra cosa que lo que dicen las Escrituras, pero no se contenta en repetir las y comentarlas como los Escribas, él las hace, y las realiza, él las cumple. Y es porque él las cumple que las puede hacer comprender. Los discípulos, a su vez deberán proclamar que Jesús realiza, cumple las Escrituras. Cumpliéndose ellos mismos y haciéndolas cumplir por aquellos a quienes serán enviados hasta los puntos extremos de la tierra (El Evangile selon saint Luc. Analyse retorique, p. 238).*

- Jesús que les ha conducido hasta Betania, ahora se despedirá de sus discípulos bendiciéndolos; como los patriarcas que, en el momento de desaparecer, bendecían a sus hijos, los reconocían como sus herederos.

Y mientras iba subiendo hacia el cielo, ellos se postraron adorándolo, gesto de adoración sólo reservado a Dios.

Llenos de una alegría inmensa, a pesar o a causa de la separación - porque todos aceptan no verlo más y vivir en la fe-, se volvieron a Jerusalén, en el Templo, donde todo había comenzado con el anuncio a Zacarías, donde dé gracias a Dios.

Los apóstoles ven a Jesús por última vez, la separación es definitiva. Y en cambio, observa Roland Meynet, ellos no están tristes, al contrario, se vuelven con una gran alegría. Es que su maestro no se va entre los muertos donde la habían visto bajar tres días antes; él es elevado a la caba, cerca de Dios. Se postran ante Jesús, y no paran de bendecir a Dios. Si el Templo es el lugar de la presencia de Dios en medio de su pueblo, saben que manteniéndose sin parar delante del el Altísimo no serán separados de aquel que se le ha unido. ¿Estarían tan alegres si estuvieran convencidos de que Jesús (El Evangile selon saint Luc, 239).

se queda presente con ellos a pesar de su ausencia? La separación se convierte paradójico para ellos el signo que Jesús los acompaña.

Ascensión: apertura de una nueva era, la de la Iglesia:

El designio de Dios inscrito en las Escrituras o se para con la muerte, la resurrección y exaltación a la gloria. Se prolonga en la Iglesia, para que el mensaje evangélico está destinado a todas las naciones ... comenzando de Jerusalén.

La misión de los Apóstoles-explica nuestro comentarista-los conducirá a todas las naciones, pero deberán comenzar por Jerusalén, Israel posee el derecho del mayor. La elección divina, Israel la continua poseyendo a pesar de su pecado, aunque haya rechazado su Maestro y Señor. Es que la

Palabra había sido dirigida, en primer lugar, a Abraham y que Israel fue el depositario de la Ley y de todas las Escrituras. La casa de Jacob no es el pueblo de la promesa? La promesa será mantenida porque Dios es fiel. Pero será extendida a todas las otras naciones. Porque esa era la finalidad de la elección que el pueblo escogido convierta luz del mundo (o.c. pàg 239).

- Vosotros sois testigos, declara Jesús a sus discípulos. Y, antes de separarse de ellos y ser endurecía al cielo, les anuncia que, por esta misión inmensa, que sobrepasa sus fuerzas, ellos serán revestidos de la fuerza que vendrá de arriba que el Padre a prometido.
- Un tiempo de la historia de la salvación se termina. Una nueva era se prepara que va hacia la diseminación, a partir de Jerusalén, en el mundo entero